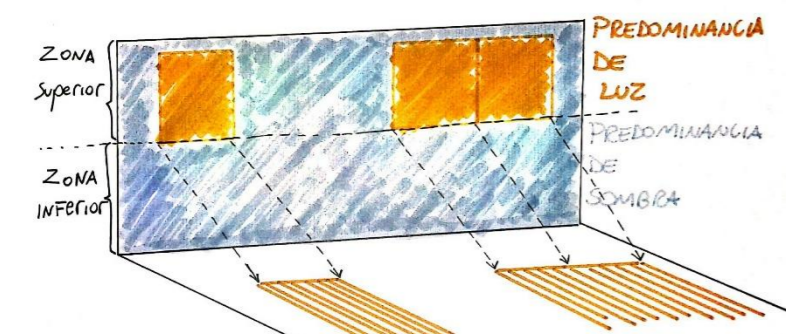
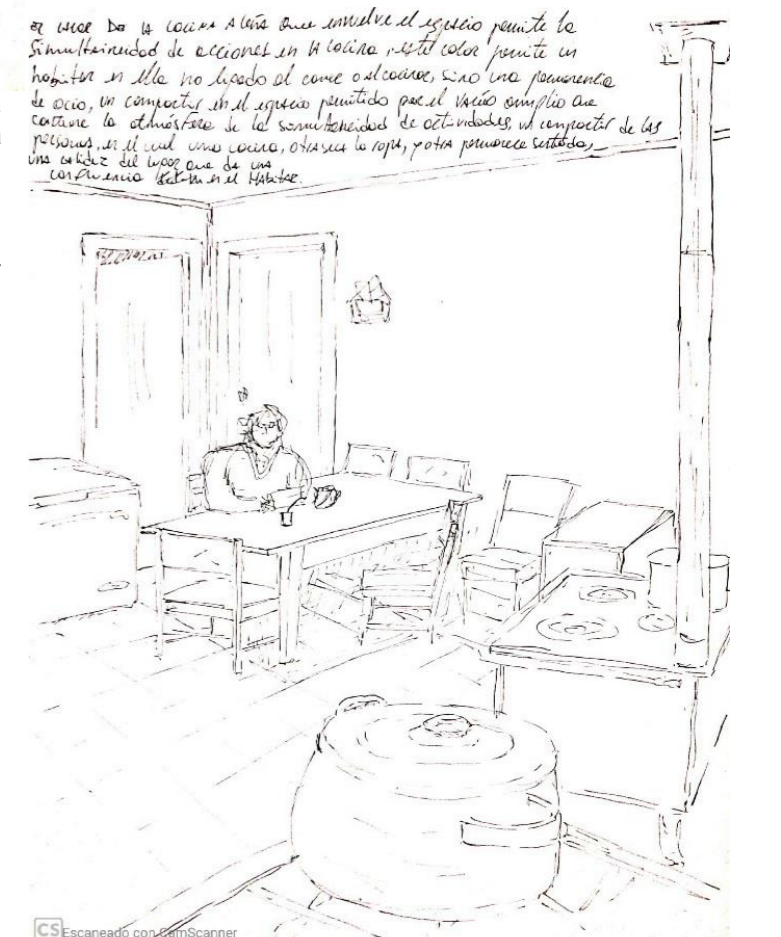
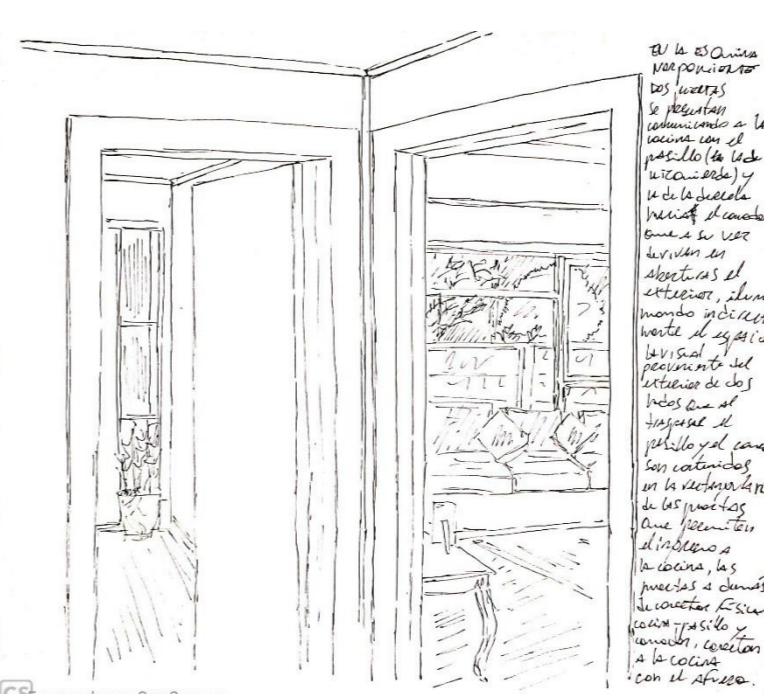
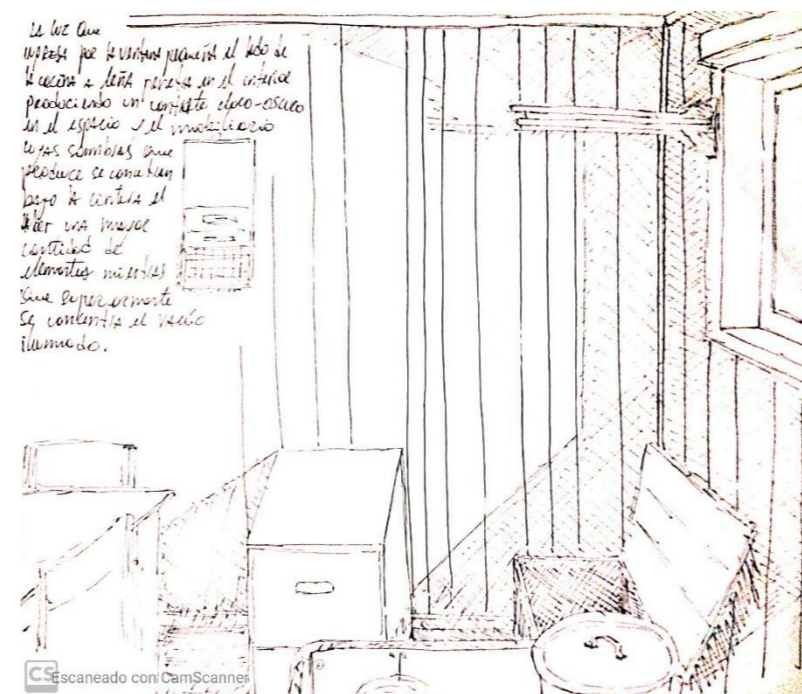
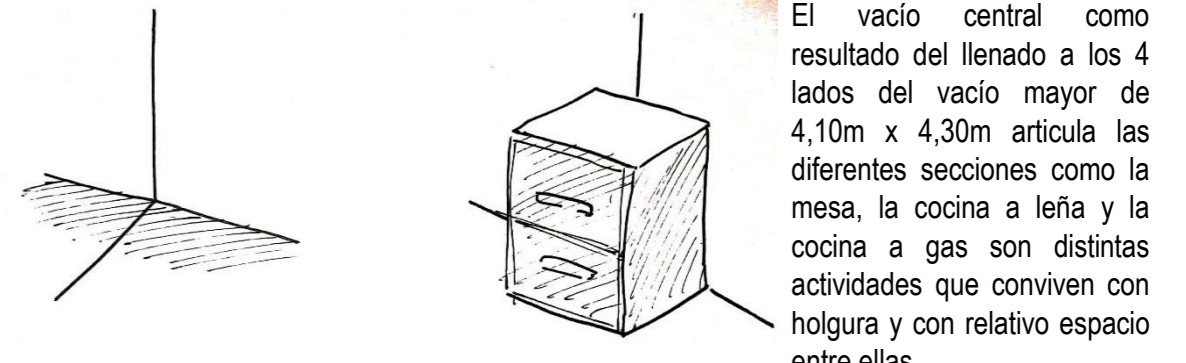
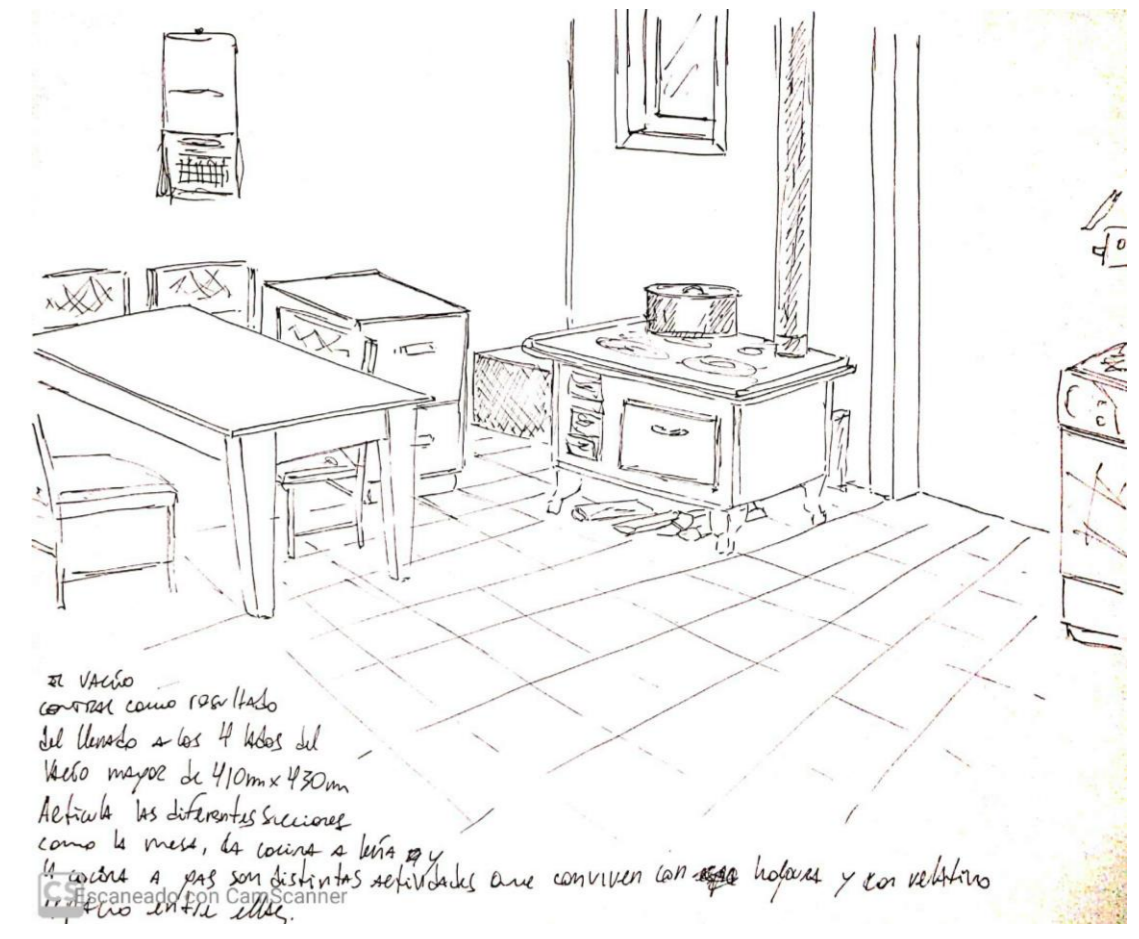
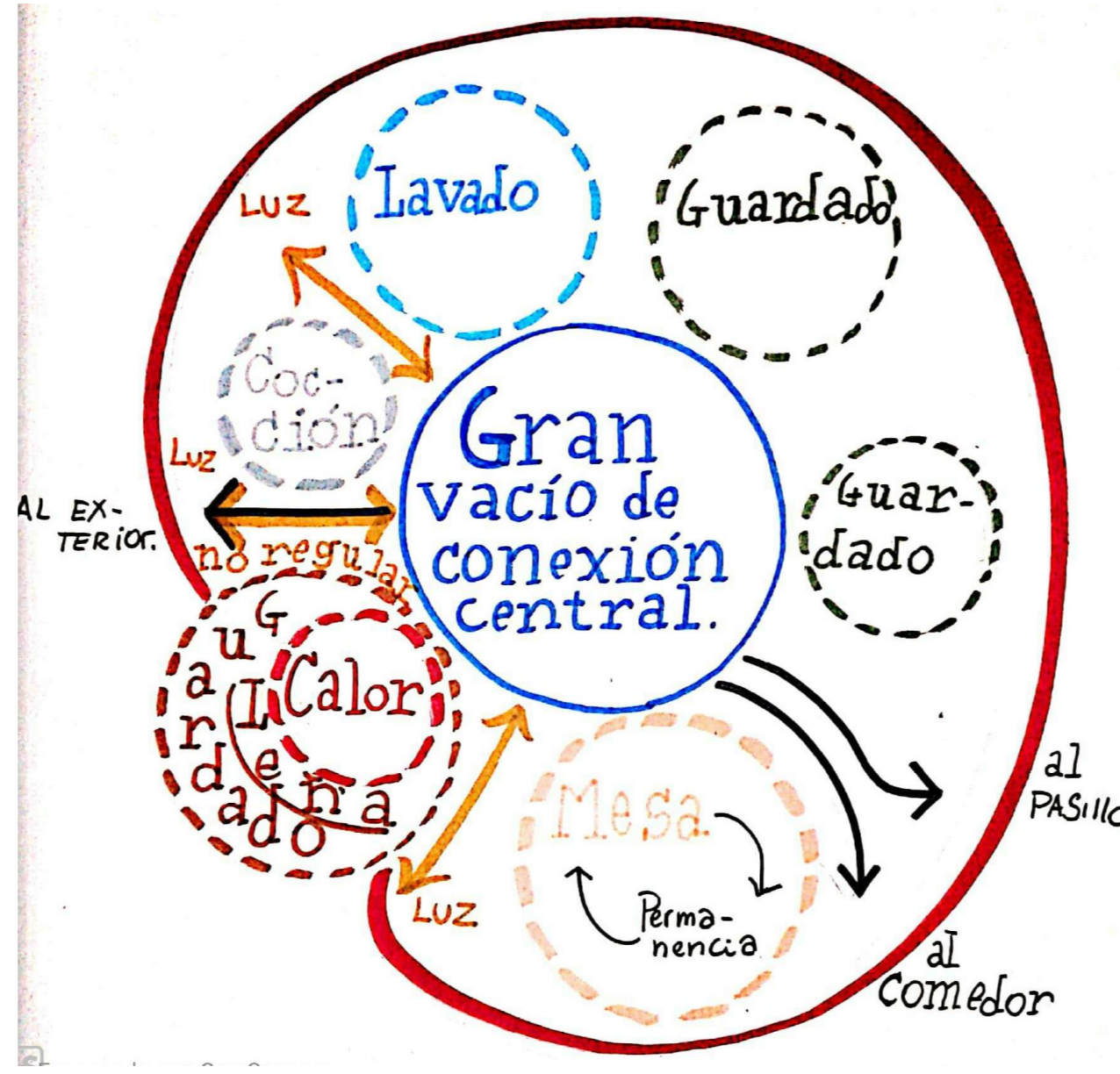


Vacío central conector del espacio

La cocina se constituye como un espacio multiuso donde no sólo se cocina, se lava y se guarda, sino que va más allá y viene a ser como un espacio en el cual se come cotidianamente, el día a día esta dado en la cocina, ella es la protagonista de lo que sucede en la dinámica cotidiana debido a su configuración propia, en la cual hay una fuente de calor, que escapa de los límites de la cocina propiamente tal, todas estas realidades a su vez sustentadas por el gran vacío central que arma, configura, compone las acciones simultáneas que se llevan a cabo en el espacio de la cocina, las características de este vacío central vienen a estar dadas porque el mobiliario se ubica en los bordes, limitando con las 4 paredes, rodeando el vacío que ellos mismos forman y a la vez, redibujando los bordes propios del espacio, este acercamiento sin embargo ocurre en un horizonte bajo la cintura, donde se concentra la altura máxima del mobiliario (a excepción del refrigerador), por lo que este vacío presenta dos aristas desde el espacio, la horizontal que es la que esta dada por los bordes que configuran el mobiliario y la vertical que es la que estos mismos elementos coinciden a su vez con las fuentes de luz natural. Estas fuentes de luz solar, las ventanas se ubican al oriente, lo que hace que la mayor concentración de luz natural en el espacio se produzca en la mañana y a medida que va pasando el día la luz ya indirecta vaya decreciendo, haciendo que en el lugar haya una penumbra progresiva, intermitentemente las puertas que comunican el comedor y la que comunica con el pasillo entre su abrir y cerrar hay una comunicación visual con esos espacios no sólo visual, sino que también luminica en la que la luz proveniente mayoritariamente del norte traspasa esos espacios del exterior y llega a la cocina iluminando el espacio directa e indirectamente.

Todas las aristas referentes tanto al uso como a la luz de la cocina son englobadas por el calor de la cocina a leña, aquel calor al estar presente en todas las zonas de la cocina, las niveles, y les otorga una calidez, la cual va más allá del calor y condiciona el acto de la permanencia entorno a la calidez de la cocina llevado a cabo en el vacío central conector del espacio.



La cocina se vuelca exteriormente hacia el poniente a través de dos ventanas y una puerta que comunica la cocina con la bodega, la luz que ingresa por ellas conforma una horizontalidad luminosa superior entrecortada, ya que todo el mobiliario se concentra bajo la cintura y no interfiere con la luz entrecortada por los tabiques y el muro con la puerta.

